

ELICEA UNA ARTISTA POPULAR: DEL SUFRIMIENTO AL SENTIMIENTO

Fecha de recepción: 12-11-2022 Fecha de Aceptación: 15-12-2022

DOI: <https://doi.org/10.55996/manguare.v1i2.127>

Manuel Yóplac Acosta

Filiación institucional: Universidad Nacional Toribio Rodríguez de Mendoza de Amazonas

Resumen: Reportaje a la compositora amazonesa Elicea Vela. Luego de componer y cantar sus propias canciones la autora conoce al grupo chachapoyano Illarek. Los temas de sus composiciones surgen de sus experiencias y del vínculo estrecho con la naturaleza. Si bien se ha reconocido la propiedad intelectual de sus producciones, la precariedad es una constante en su vida artística.

Palabras clave: Canto, mujer, Amazonas.

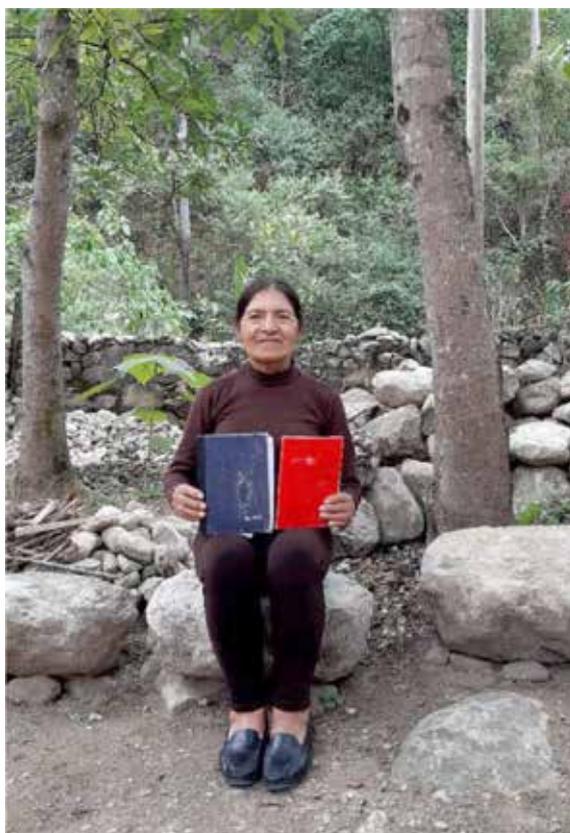


Imagen 1

Nota. Elicea en parte de su hogar en Pedro Ruiz, mostrando sus dos cuadernos, los cuales contienen el original de sus composiciones. (2022, noviembre. Bacalla, K.)

Introducción

Elicea Vela Comeca es una mujer campesina que hoy tiene 75 años, pero hace 15 años su esposo fue injustamente encarcelado y murió en ese fúnebre lugar. Desde ese entonces, para hacer frente a tanta tristeza -y como refugio-, Elicea comenzó a componer y cantar canciones. Hoy tiene unas 56 composiciones, de las cuales, seis fueron grabadas junto al reconocido grupo folklórico Illarek de Chachapoyas. A raíz de ello, se hizo conocida y esas seis canciones fueron registradas por Indecopi y las demás se mantienen inéditas. Pero Elicea no solo escribe, canta y pone la música a sus canciones, sino también, que diseña y teje bellas prendas, especialmente, carteras para mujeres. Finalmente. Elicea dice que ya en sus años venideros se siente sola e insegura por su situación económica, pero que no pierde la esperanza de hallar la felicidad y de ser más reconocida como artista.

El dolor hecho canción

“Cuando murió mi esposo en la cárcel, sentí que perdí todo, el dolor fue tan grande que incluso me dí cuenta que estaba perdiendo la razón. Un día, mientras salía a la calle, ya sumergida en mi dolor, miré al cielo y le pedí a Dios que me ayudara, a partir de ese entonces, para no alocarme empecé a escribir y cantar mis canciones” dice Elicea. Es verdad que ella ya componía y cantaba -incluso desde niña- pero nunca la tomó en serio, fue en el dolor del alma por la pérdida del ser que más amaba, que hizo renacer su dote artístico. Elicea nos cuenta que hizo mucho para demostrar la inocencia de su esposo, pero la injuria humana y la injusticia estatal pudieron más, haciendo que su esposo muera después de siete años de encarcelamiento. Hicieron también, que Elicea, salga de su pueblo natal para trasladarse a Pedro Ruiz, en la provincia de Bongará en Amazonas.



Imagen 2

Nota. Elicea nace en el distrito de Trita, provincia de Luya, departamento de Amazonas el año 1946, pero luego, y producto de las injusticias que sufre, se traslada para vivir en Pedro Ruiz, distrito de Jumbilla, provincia de Bongará, departamento de Amazonas; lugar donde logró construir una pequeña casita que hoy la cobija. (2022, noviembre. Yóplac, M.)

“Sentía mucho dolor, tristeza y soledad, tanto así que empecé a no confiar ni en la familia, ni en la justicia, ni en otras personas, por eso, preferí vivir sola”, agrega entre lágrimas Elicea. Fue precisamente el querer estar sola que lo llevó a aceptar a vivir en el bosque cuidando unos cultivos de su hermano. Ahí se hizo amiga de un gallito de la roca entablando una relación de amistad, ya que le permitía contar sus penas, sin embargo, un día hasta el gallito desapareció, a pesar de buscarlo, ya no lo encontró por ninguna parte, así nació una de sus primeras canciones “Gallito de las rocas” que dice:

gallito de las roca
a dónde fuiste
dejándome sola
extrañando tu alegre trinar

Tú bien lo sabes
que fuiste mi amigo
mi confidente al final
en mis horas de soledad
en mis horas de felicidad

Hoy que te encuentras lejos
lejos muy lejos de aquí
hoy que me encuentro solita
ya no sé que es ser feliz

y ahora que estoy
solita sola
qué será de mi
que será de ti

Ahora me voy de aquí a otro lugar
la pena me va matar en esta soledad

Elicea escribe a partir de sus vivencias personales, pero recoge también el vivir de otras personas. Sin embargo, su mayor inspiración es la naturaleza viva, así, muchas de sus canciones tienen que ver con el bosque, el río, el cerro, la luna, las estrellas, las chacras, los pastales, las ovejas, etc., quienes se convierten no solo en su inspiración, sino también, en seres con quienes puede y debe comunicarse a través de sus diversas composiciones.

El encuentro con Illarek

Un día en Pedro Ruiz, Elicea al escuchar una canción muy rítmica y de voz juvenil en la radio que decía “Chachapoyas, de chachapoyas soy” se preguntó ¿quiénes serán esos que cantan tan bonito? y fue a la radio de donde se pasaba la canción. Conversó con uno de los comunicadores el cual le dijo que el grupo se llamaba Illarek y que eran de Chachapoyas. Entonces, tomó su cuaderno azul, donde tenía varias canciones y viajó a Chachapoyas (capital de Amazonas), ubicada a unos 50 kilómetros de Pedro Ruiz, ahí luego de algunos avatares llegó a la casa donde vivían tres de los hermanos que integraban el grupo. Conversó con Luis, director y hermano mayor, éste miró las canciones del viejo cuaderno y llamó a Julio, otro de los hermanos “aquí está una señora talento” logró escuchar de la conversación Elicea, y a un rato se juntaron los tres para hacer las primeras pruebas de voz e interpretación. Ese día eligieron cinco canciones.

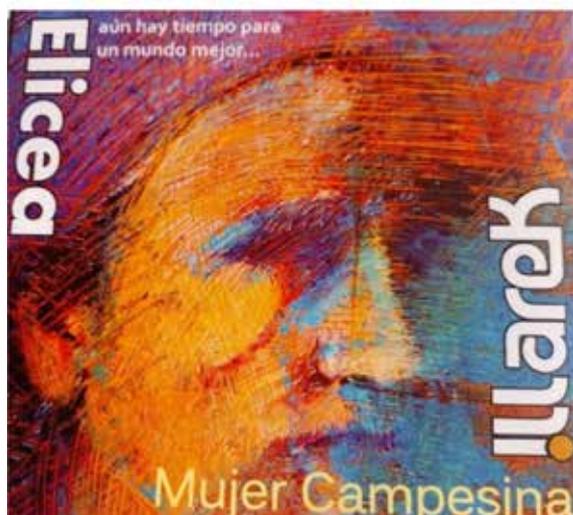


Imagen 3
Carátula del disco

Nota. El álbum “Elicea, mujer campesina” (2016), contiene seis canciones de Elicea: mujer campesina, gorrioncillo, cerro de Shuindigc, avecita del campo, gallito de las rocas, quebrada de Solmal y tres canciones más del grupo Illarek.

Al poco tiempo, gracias a Illarek y a la ONG Nature Culture International salió el álbum “Elicea, mujer campesina”, disco que fue presentado en un concierto especial del grupo Illarek con la participación especial de Elicea.

Elicea, hoy recuerda ese día especial y agradece profundamente al grupo Illarek y a todos los que hicieron posible el disco y su posterior difusión.

Del reconocimiento

Elicea ha tenido no solo el reconocimiento de su pueblo por sus canciones, sino también, -formalmente- ha recibido el reconocimiento de parte del Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual (Indecopi) y la Dirección Desconcentrada de Cultura Amazonas (DDC). En el I FESTIVAL DE LA INTERCULTURALIDAD Y PROPIEDAD INTELECTUAL AMAZONAS 2022, organizado por las instituciones antes mencionadas, deleitó con sus canciones así como mostró su producción de tejidos hecho a mano.



Imagen 4

Elicea en la Dirección Descentralizada de Cultura Amazonas - Chachapoyas.

Nota. El día jueves 16 de noviembre de 2022, en marco del I FESTIVAL DE LA INTERCULTURALIDAD Y PROPIEDAD INTELECTUAL AMAZONAS 2022, Elicea recibe dos reconocimientos especiales: uno de parte del Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual - Indecopi, de las manos del especialista de la Dirección de Derechos de Autor del Indecopi Lima, Abog. Daniel Lazo Barreto, un diploma por su aporte a la revalorización cultural y fomentar la propiedad intelectual en la región Amazonas; y otro diploma parecido, de las manos de Jaime Leoncio Jiménez Saldaña, subdirector de la Dirección Desconcentrada de Cultura Amazonas. (2022, noviembre, Indecopi).

Elicea en el año 2017, recibió también por parte del Instituto Nacional de Defensa de la Competencia y de la Protección de la Propiedad Intelectual (Indecopi) la Certificación de autora por seis canciones.

De los sueños y esperanzas

“La vida ha sido injusta conmigo” dice con nostalgia Elicea. Ella siente que la injusticia y la maldad humana le robó a su esposo. No tuvimos hijos, añade, no tengo ahora con quien pasar mis años de vejez, pero aun así me gusta la soledad aunque a veces puede llegar a ser muy fea.



Imagen 5

Elicea mostrando sus carteras que ella misma hace a mano

Nota. Elicea que no ve bien y que por ello, tampoco puede tejer bien. Ella usa croché y usa hilos de nylon.

Ahora vivo en parte de vender mis tejidos, no tengo un trabajo seguro dice nostálgica, “ya mi casita está viejita y el albañil me ha dicho que una parte se está apolillando”, pero su pequeña casita de Elicea es muy acogedora y en el patio que es más grande que la propia casa, tiene varias plantas de frutas y otros árboles nativos de la zona.

Pero, Elicea dice que seguirá escribiendo y que hará una revisión a sus composiciones para luego pasar a limpio, guardarlo y en lo posible registrarlo. Me gusta componer y me gusta cantar, aunque ya mi voz no me ayuda refiere Elicea, y nos pasa a contar que por defender a su esposo una vez recibió una gran paliza por parte de uno de los acusadores, -casi me matan- señala; y hace poco, para su mala suerte, cuando caminaba por las “Cinco esquinas” en Pedro Ruiz, un piloto con su veloz moto la tumbó al suelo haciendo perder la conciencia y fracturándola severamente. “Ya mi pulmón está mal -no me ayuda para cantar” reconoce Elicea.

Sin embargo, Elicea no pierde la esperanza de ser reconocida y de vivir en lo posible como artista. Mi sueño siempre fue ser artista, dice con humildad, y quien sabe encontrar la felicidad, aunque reconoce que la felicidad nunca puede ser completa, pero si posible.